

Forma-Color. Navarra 1990

JOSÉ ANTONIO ESLAVA

1. CREATIVIDAD, URDIMBRE Y SENSIBILIDAD

Puede que la creatividad plástica sea visualizar interiormente el movimiento siguiente al representado. Que sea el ánimo que se exhala en un principio comunicante; el acto más auténticamente libre desde las voliciones que nacen del ánimo y de un ejercicio de analogías donde no existe lo casual, pues redundando todo ello en un hacer de aceptaciones y de rechazos que caminan hacia un conjunto de actividades y de circunstancias, más o menos provocadas hacia lo aún no nombrado y que el artista plástico configura.

Una red de tupida trama, un velo de la imaginación, impalpable en su urdimbre, va aprisionando cuanto la sensibilidad detecta. Esta opera en el hombre, haciendo de él una caja de resonancias como un cuerpo único, pronto a atrapar y seleccionar su acontecer en la urdimbre mencionada, pasando selecciones por entre la afinidad y el rechazo, creando analogías entre las cosas y él, entre las cosas mismas, entre lo visto y lo imaginado.

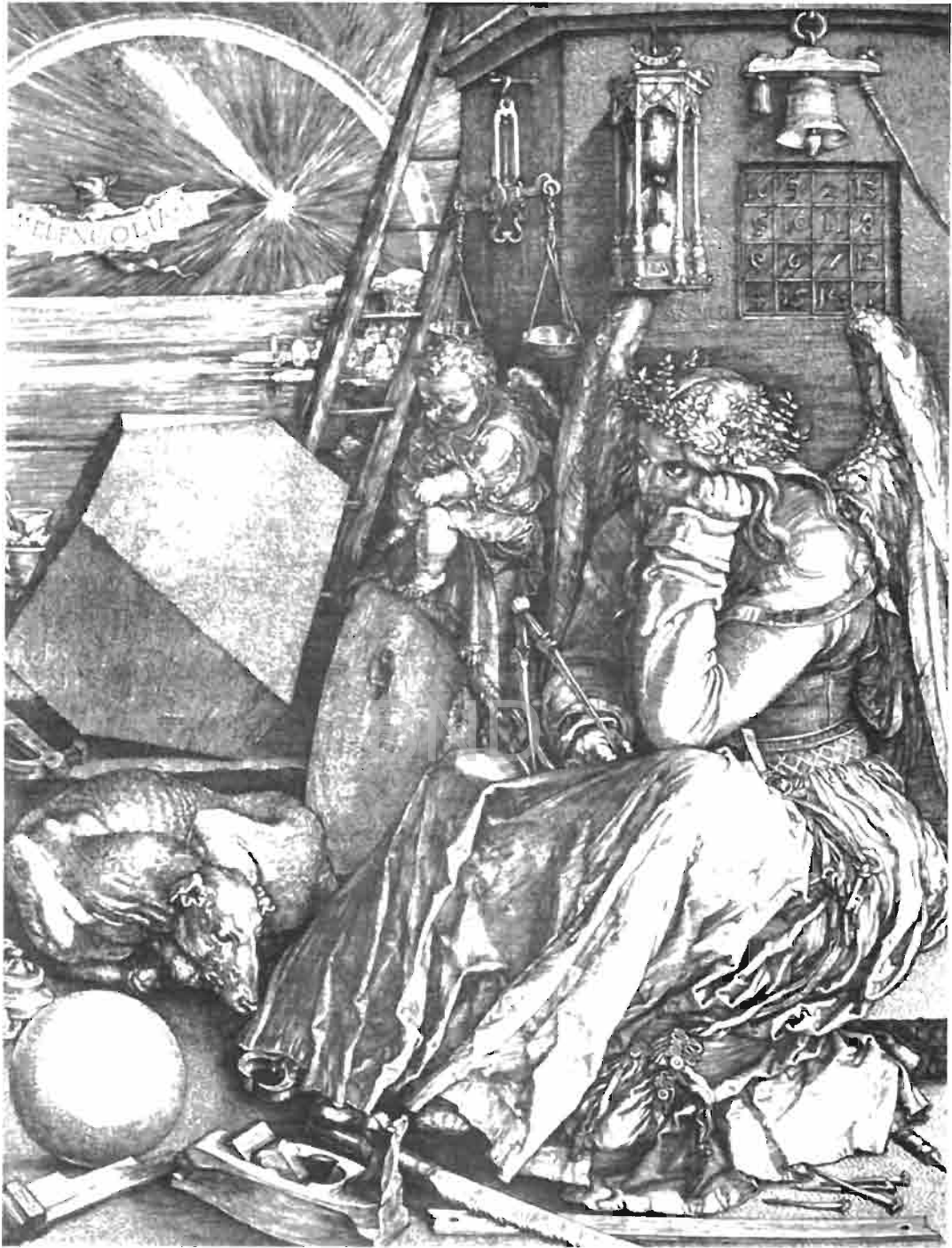
Ello nos lleva a aclarar lo que entendemos por sensibilidad, y es Baudelaire quien nos viene a decir, en larga frase encendida, que son las lágrimas que saltan a los ojos del artista, pero no de blanda melancolía, sino de rabia impotente, porque siente evidente la posibilidad de un cielo en la tierra y, como fugaz, se vuelve inalcanzable de nuevo.

Para finalizar este pequeño preámbulo diré que la creatividad opera por hipótesis y así como el científico (Hawkins) exige a estas hipótesis que tengan la fuerza de un valor profético y vivir la esperanza de que se vayan cumpliendo, es verdad que el artista plástico emite hipótesis que dejan entrever proféticamente, la posibilidad de un mundo mejor, o quizá mejor comprendido.

2. PRINCIPIO PROFÉTICO DE ALBERTO DURERO. LA MELANCOLÍA EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO

De Alberto Durero nacieron obras inolvidables de las cuales destacaré una de las obras maestras más inquietantes de la historia del arte. El grabado a buril «El Ángel de la Melancolía». En él reside la implantación de la crisis de su tiempo desde el conocimiento de las ideas de Copérnico, hasta el contenido profético que solicitábamos anteriormente a la obra de arte.

Y ello en la conciencia de que el cosmos, el sistema solar que representa en su grabado a buril es fragmentario, imposible de abarcar en la idea, y el hombre se siente viajero eterno y extranjero en su universo. La matemática, la geometría, las herramientas y útiles para sutiles cálculos, que Durero expone en su grabado, expresan a la



Ángel de la melancolía de Alberto Durero.

perfección la ausencia de afinidad con todo ello, pues en un mundo en el que no se funde el hombre mediante los afectos, y esa consciencia le genera melancolía.

Pero la grandeza de Durero nos depara una melancolía ausente de cualquier pesadez animal, pues la sitúa ante la potente atención hacia temas del espíritu y su transcendencia, sin la cual, las cosas carecen de fin último y son maquinaria muerta, gravedad, reloj muerto.

Es precisamente en nuestro tiempo cuando la visión profética de Durero toma cuerpo, pues nos llega desde la disociación arte-ciencia que se produce definitivamente en el romanticismo, y la palpable sensación, hoy por todas partes, de los excesos de la técnica y del saber convertido en poder. Un tiempo que vive melancólico por el interrogatorio violento que el hombre hace a la Naturaleza a la que es capaz de destruir, perdiendo la ética de la norma que representaba, la de la contemplación de la medida en la belleza y la perfección del mundo, dejando el paso a la ciencia en su voluntad de poder.

Por lo tanto, el hombre se debate entre los dos grandes polos de lo real: las cosas, cuyo fin último permanece mudo, y el espíritu.

Pierde su puesto en la jerarquía inmutable de las cosas; sabe del universo como lo infinitamente abierto, que ya no se relaciona con las aspiraciones profundas del alma, excluyendo toda simpatía entre el yo y las cosas. Un universo que se le fragmenta definitivamente dejando de ser contemplación pasiva.

En el hoy inmediato está quizás la añoranza, de alguna forma de interrelación que completa y expansione ciencia y arte. Es síntoma de gran interés para mí que más allá de sus conocimientos científicos, Umberto Eco, aborde sus temas a través del arte. Que la matemática fractal conecte tan abiertamente con la Naturaleza donde lo euclidiano no lo explica todo. Y mi admiración para el científico Hawkins que indaga el mundo de la materia y se asoma al cosmos y es grande espíritu y posiblemente, el más auténtico artista de nuestro tiempo, porque nos cuenta su aventura de creatividad sobre tan grandes enigmas.

Es vigente aún el canto a la imaginación que, en el romanticismo hizo el hombre, y éste, le transporta a expresar sensaciones más allá de la muerte. Wagner nos lleva a la búsqueda de espectáculo total. Hoy se persigue denodadamente este espectáculo total con el videoart, poseído todavía, del sentimiento romántico que trata de reunir plástica, tiempo, espacio, ritmo, etc. Sin duda nuestro tiempo es manierismo de un arte que ya no dice nada importante. Arte periférico para una cultura esencialmente técnica.

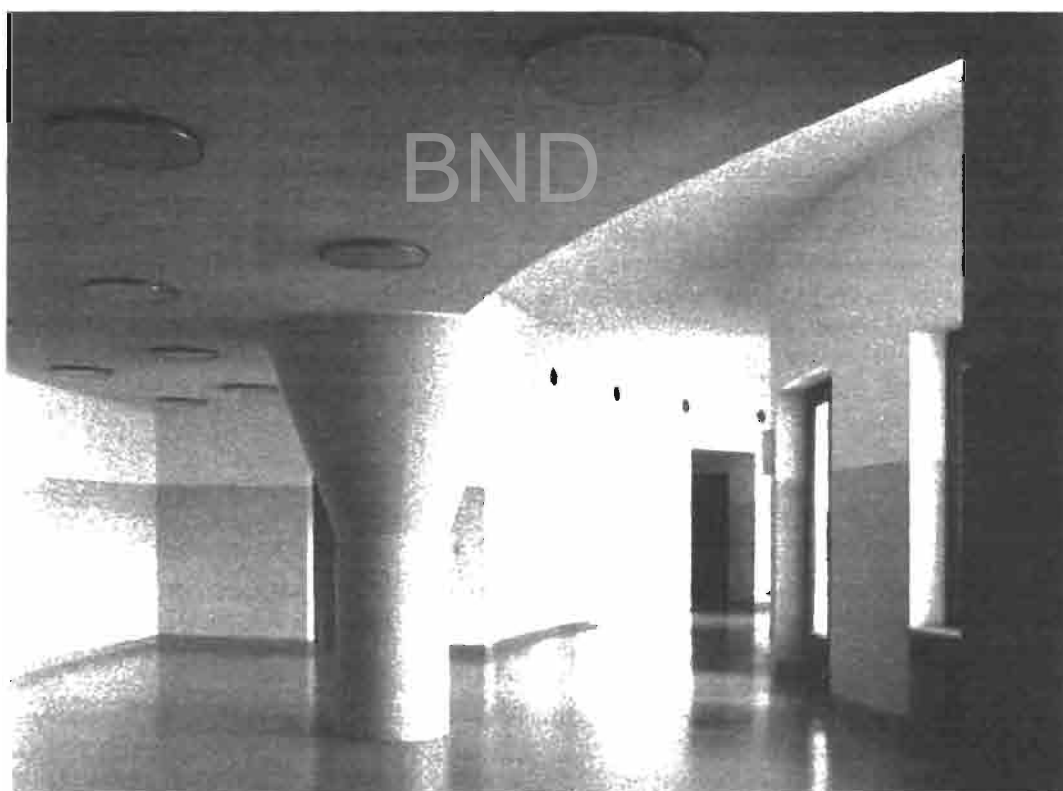
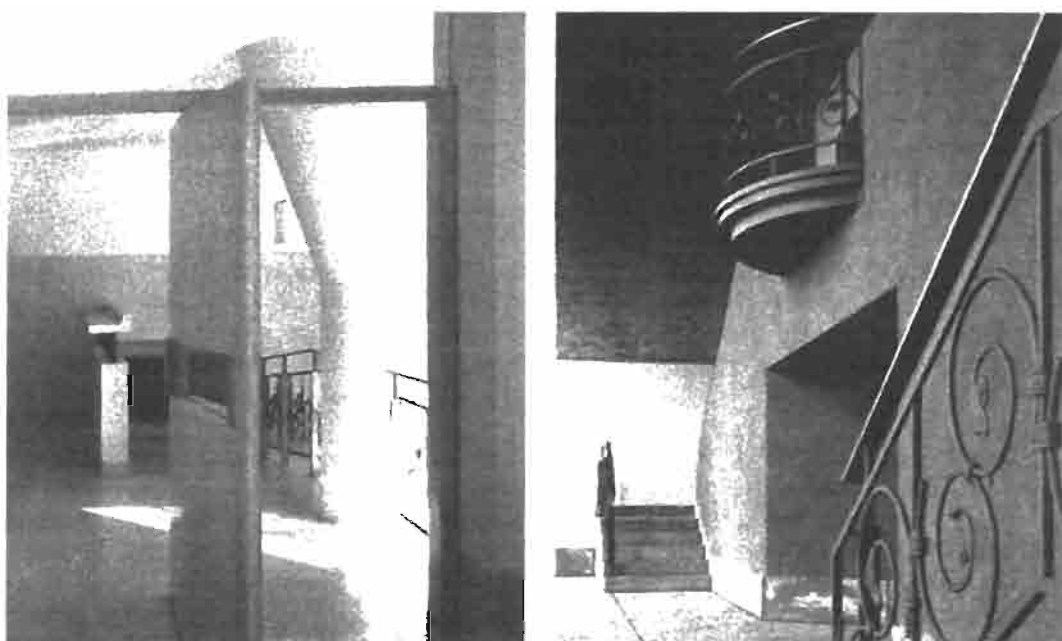
3. FORMACIÓN E INFORMACIÓN EN ARTE

Es mi deseo pensar que se está valorando al hombre antes que su arte porque éste está parado en una voluntad de lo insignificante y transitorio. Lo temporal preside la actividad plástica.

Quiero seguir soñando o bien, emitiendo alguna hipótesis, bien que modestamente, pero la busco positiva hacia el hombre y su acción en el arte, que se ha tornado casi anónima y para una producción internacionalizada.

Por lo que deseo, soñar digo, que operando el arte en la forma periférica de nuestra cultura, esté creando una noosfera, que diría Teilhard de Chardin, donde, desarmado del exclusivo hacer para dotados, su práctica quede en la búsqueda personal inmanente a una manera de sentir la vida. Introduce en ello la idea de la profunda incursión que en nuestras formas de vida, en nuestros ambientes y exigencias de luz y espacios ha tenido el arte abstracto. Como el efecto de confort y humanización que el diseño ha introducido en el trabajo y vivir cotidiano.

Es posible que estemos conformando un arte como forma de vida, sin trascendencia; se vuelve un bien social tangible y materializado en una práctica ordenada muy al



Arquitectura moderna.

alcance, que cae fácilmente en lo que denomino maquinaria muerta, que se orla de repetitividad exasperante.

Pero en cualquiera de sus formas que adopte, habremos de aceptarlo, y ello vivirá en la gran pluralidad de nuestras vidas. Quizá podamos de esta manera elegir entre los colores y formas con que deseamos vivir, y aquellas con las que deseamos morir, sintiendo que nos fundimos en nuestro color más consoladoramente. Un cielo legible en el color y en la forma que nace de la libertad creadora.

Hemos ganado en el conocimiento de obras originales que filósofos del Arte, sociólogos, e historiadores han estudiado, en forma que hoy posiblemente, éste sea el fenómeno en sí más importante del Arte actual, y me aventuro a añadir, que es lo esencial que puede restar de este último medio siglo.

Cierto que en la visita programada a los museos y sus ediciones, o las revistas especializadas en fin, dentro del bombardeo visual a que constantemente estamos sometidos, el mundo de la imagen ha pasado a ser de consumo, y si bien, la reproducción artística de dudosa calidad tantas veces, nos acerca la obra maestra, no es menos cierto que también la deforma.

Por lo tanto ha aumentado en profundidad el laberinto interior de nuestro cerebro y sus criterios, donde tantas veces se confunde información con formación. Estar al día, con ser y vivir como artista. Entre cursillos, viajes turísticos, visitas en grupo y compras enciclopédicas, se confunde la agitación con el movimiento hacia el arte y su contemplación. Que ésta requiere tiempo, ejercicios, saberes y adquisición de maestrías.

4. IMÁGENES PRIMIGENIAS

Este campo de adquisiciones lo contemplo en el hombre inicial, en el niño. Y es un diálogo de enorme potencia que establece el ser humano por comunicarse, por asimilar e integrar el mundo a través de la imagen, y proyectarse y sonreír.

El garabato es el fluir desde la autenticidad del ser, como la conformación inicial de la figura humana más tarde, pues parte de su interior mismo, sorprendente a veces. Como su interés por el entorno donde hay una relación entre los objetos y el espacio que ocupan, y el que ocupa el niño; ayudar a comprender el objeto allí y saber leer lo que realiza en el papel, es un puente a establecer entre el esfuerzo de la inteligencia infantil y el esfuerzo y preparación que hemos de obtener para ser sensibles ante la plástica que producen.

Mi disgresión a la plástica inicial del ser humano, procede del deseo de autenticidades que en los mejores momentos muestra el niño, y que siendo una esquina de la actividad plástica del hombre, puede aportar sus claves. Ellos enseñan muy bien que se están expresando tan sólo, y demandan muy oportunos y gozosos los conocimientos. Diferencian perfectamente entre expresión y lo que quiere decir la palabra arte: hacer bien las cosas.

Hay algo muy serio cuando van madurando en este lenguaje lento de la comunicación que es la plástica. Muy serio es ir poseyendo el mundo por sus formas y colores, proyectando la libre imaginación ante el mundo aun antes de nombrarlo, en una universalidad que, a su vez, va nombrando y, otras, sintiendo que pone color y formas a lo no nombrado.

La reflexión que me merece este hecho es la de la extrema necesidad de cuidar al máximo estas fases de la educación en el arte y en ello asiento hipótesis de trabajo. Hacer al niño persona por el arte; hacer personas sensibles al arte, que no tanto artistas.

Es preciso que pensamiento y poesía expresen los nuevos reflejos que se proyectan en el hombre de hoy, que se debate entre la Naturaleza y el resplandor de la luz técnica. Un mundo que camina desacralizado en viaje divergente e infinito a ninguna parte.

Fuerzas tan enormes se han de someter a ritmos del sentir humano, y estos ritmos a una armonía.

Hoy quizá no se hable de una crisis tan sólo. Es además un anhelo de mutación hacia dimensiones más humanas, donde poder recuperar la contemplación por encima de la deslumbrante velocidad y recuperar el valor de sentir y decir los sentimientos, y decirlos bien. Que las piedras de erosión adquieran su alma para el hombre y la emanen como emanan su calor al atardecer.

No dejar repartir más los despojos de un arte para la complejidad exclusiva de mercados, vanguardistas de la palabra pintada, señaladores del objeto del deseo artístico.

Recuperar la perplejidad ante el mundo y así contarle, olvidando la temporalidad consumista de una pintura que no nace para la vida sino para leyes de mercado.

5. EL ARTE ACTUAL EN LA CRÍTICA

Me tomo la libertad de entresacar la opinión de críticos y artistas que hablan sobre la actualidad inmediata del arte.

Lázaro Carreter

«... la fuerza creadora contemporánea tenía que forjar sus cauces genéricos propios. Son fundamentalmente dos: el concierto en estadio y el videoclip».

«Incuestionablemente, algunos videoclips son bellos; exagero: no bellos, sí atractivos».

«... obedecen al capricho de sus creadores, al vaivén de las ocurrencias; se dirige por tanto a mentes desintegradas, dramáticamente elementales...».

Javier Olivares

«... el analista, incapaz de enfrentarse a ella (la obra de arte), sino a través de textos que la escriben o comparan, insiste en valorar la lectura como primera fuente de información a riesgo de postergar definitivamente sensaciones y estímulos. Una crítica que no sabe asumir el riesgo de la equivocación y que se niega a mirar con apasionamiento y emoción...».

«... la recuperación de la emoción estética, la falta de desprecio ante la aparente comercialidad...».

«... el dislate político... a base de falsas expectativas que ha hecho que todo imberbe de este país se creyera de pronto poeta, músico o artista...».

«... más importante sería lanzar al mundo gente que sepa ver arte que artistas...».

Antoni Tapies

«El arte ha de estar en un contexto de sentimientos filosóficos, éticos e incluso religiosos, ya que está íntimamente conectado con lo religioso o lo sagrado».

Juan Vicente Aliaga

«El internacionalismo no ha dado lugar, como se podría haber esperado, a una destrucción de las barreras estéticas habidas entre los distintos países y culturas, sino que, por el contrario, ha tenido por consecuencia la creación de un estilo más: el de la uniformación y la homogeneización constreñidora».

«... un arte español, que lejos de estar desprovisto de lucidez y valor, se complace en lo irracional, lo singular y, si me apuran, lo raro...».

«... la aceptación de un estilo carente de estilo... la descreencia y el afán de mostrar una predisposición irónica y frívola... la falta de valores, la trivialidad y el sinsentido...».

«... Atrapados en la estulticia, se hace necesaria una concienzuda revisión crítica del arte español...».

Yehudi Menuhim

(... Ahora sabemos que, a menos que nos conduzcamos moralmente, no podrá haber realidad».

«Lo importante es explorar todas las posibilidades que conduzcan a nuestra visión, discutir mil alternativas, mil escalones de una exigente ruta..., que nos preparemos para largos períodos de restricciones y limitaciones, aunque disfrutando a la vez de un sensible avance en nuestra calidad de vida, de pensamiento, de belleza y de salud...».

6. NAVARRA 1990

Navarra padece todo este mar de envoltura cultural que la dispersa, pues nunca tuvo tanto interés por la plástica como en esta *época de cambios, imitaciones y trampantojos*.

Ya por tradición no se mira a sí misma y se encuentra en tamaña encrucijada cultural sin poder hacer uso de sus propias referencias iconográficas. El hueco cultural plástico abre su vacío *ante la conciencia de la imagen real y de la mental que Navarra debiera haber construido*, y ello, se perfila más evidente que nunca en la actualidad. Esta ausencia da en pensar en una sombra a la búsqueda de su imagen.

¿Son los artistas, o es la sociedad que no necesita *de imagen plástica alguna*?

Ambas cosas a la vez, pero principalmente los artistas no han actuado. Podría tornarse un diálogo bizantino pues quedamos todos atrapados dentro de una sociedad que no apostó por su iconografía, que no se imagina en ella y prefirió no ver, pasando a ser invisible.

Lo endeble del momento artístico actual está solicitando su espíritu de revisión e intensa crítica del mismo, y que unido a la situación peculiar de Navarra, que es casi con seguridad la misma de tantas otras provincias, hace pensar en la necesidad de sentar alguna base en hipótesis de trabajo para arte, ciudades y artistas. Crear y vivir cultura.

Después de todo lo dicho es preciso considerar que Navarra despierta hacia Europa con vocación de ser una de sus vías preferidas, como paso obligado de relación.

Hoy parte desde plataformas de prestigio de su cultura y de su historia; dialoga además lo técnico en extraño maridaje con una civilización que precisamente por técnica, carece de imagen también.

Refresca nuestra inteligencia sobre Navarra el ayer y el hoy del Camino, que sigue tachonado de chispas culturales, de historias; de peregrinos y de santos, de monumentos que bajo el sol y las estrellas nos llevan de nuevo a Santiago.

Tengo leído por alguna parte un dicho inglés que asevera cómo nadie es capaz, por mucho que salte, de hacerlo fuera de su camisa. Hoy están ocurriendo desde raíces muy hondas fuertes conmociones dentro de la camisa de nuestro tiempo, y naturalmente este corpus interno se dinamiza y lo aceptamos como signo de los tiempos.

Por lo tanto Navarra tiene ahora muchos motivos para verse en el aura de un prestigio que la perfila y en el proyecto que la anima. Puede desear la imagen plástica que resuma y anime y represente. Misión de los artistas es hacer fraguar esta imagen.

Desde las patrias de cultura que es cada cuadro para el artista, como los maestros que conoce, desde su universo que es las palabras que él conoce, se alza la patria chica, la del alma y que late siempre gozosa.

BIBLIOGRAFÍA

- Lázaro Carreter, Fernando: 1990. *El videoclip*. Diario de Navarra, 23 de mayo. Pamplona.
Aliaga, Juan Vicente: 1989. *Arte Español de los 80*. Revista de arte RS del Centro de Arte Reina Sofía, n.º 1. Madrid.
Figuro, Javier: 1990. *Javier Olivares, crítico de arte por fatalismo*. El País Semanal. Madrid.
Navarro, J.J.: 1990. *Antoni Tapies, el último peldaño*. El País Semanal. 20 de mayo de 1990. Madrid.
Menuhin, Yehudi: 1990. *En buena Armonía*. Tribuna abierta de ABC. 11 de enero. Madrid.

BND